

MORALES, José Ricardo: Teatro: "Colón a Toda Costa o el Arte de Marear" y "Edipo Reina o la Planificación". (Universidad Andrés Bello, Red Internacional del Libro, Santiago de Chile, 2000. Estudio preliminar de Eduardo Godoy Gallardo).

Texto de reciente publicación que incluye dos de las obras más significativas de la vasta producción de J.R. Morales – dramaturgo, investigador y catedrático que llegó a Chile desde España en el mítico *Winnipeg* en el año 1939. Desde entonces, con su abundante labor intelectual, ha contribuido al enriquecimiento de nuestro medio nacional en el ámbito de la estética y la dramaturgia. A través de esta última, ha insistido en plantear, en un sentido que sobrepasa lo inmediato –particularmente en la tercera etapa de su producción– una crítica a aquellos problemas contemporáneos tanto políticos como sociales, y de este modo extiende una invitación al lector / espectador a reflexionar sobre temas siempre vigentes: estética y política, poética del lenguaje y temporalidad, formulando lógicas inéditas y subvirtiendo las posibilidades usuales de un lenguaje dramático realista.

El texto viene prologado por Eduardo Godoy, profesor de las Universidades de Chile y Católica de Valparaíso, quien, más que limitarse a un prólogo, realiza un acabado estudio preliminar que provee al lector de un contexto pertinente para conocer la trayectoria del autor, así como para obtener una posible vía de acceso a la interpretación de las obras referidas. Junto a esto, encontramos un minucioso entramado de citas de otros estudios críticos en torno a la obra de J.R. Morales, que sin duda, orientan a un lector interesado en profundizar la producción del dramaturgo español.

Estructurado en cuatro partes, el prólogo nos informa del "Teatro de J.R. Morales" (Parte I, pp. 7-9), reseñando las violentas circunstancias que trajeron al dramaturgo a Chile luego del término de la guerra civil española, permitiendo este hecho hablar de un *antes* y un *después* en la obra del autor. El *antes* está señalado por su participación en la guerra civil, en donde tuvo un destacado desempeño en el ámbito cultural hasta su confinación en un campo

Signos (Valpo.) N° 47 (1<sup>ra</sup> y 2<sup>da</sup> Sem. 2000)

p. 186

SHSFS9

de concentración y posterior viaje a Chile. Luego, un “*largo después que es también un ahora*” (p.8), marcado en sus inicios por la fundación – junto con Pedro de la Barra- del teatro Experimental de la Universidad de Chile. A continuación, el profesor E. Godoy sintetiza una amplia y fecunda labor cultural del autor que va desde 1943 hasta hoy en donde sobresalen diversas publicaciones, la obtención de su nacionalidad chilena en 1962, el nombramiento como Miembro de Número de la Academia Chilena de la Lengua en 1974; cursos y conferencias en universidades y centros culturales, la otorgación, en 1990, del premio Federico García Lorca; su labor como profesor de las Universidades de Chile y Católica, donde dictó por largos años la cátedra de Teoría e Historia del Arte.

La segunda parte del prólogo (pp. 10-15) lleva por título “La obra dramática de José Ricardo Morales vista por su autor” en la que E. Godoy señala que “*resulta útil el ceder la voz al propio autor. Nadie mejor que él para testimoniar sus propósitos*” (p.10), y en once subapartados se consignan los siguientes aspectos: a) *Sobre su condición de exiliado*, b) *Vinculación teatro – filosofía*, c) *Valor de la palabra*, d) *Escribir en el exilio*, e) *Fases de su creación*, f) *Teatro de y en el exilio*, g) *Sus primeras obras*, h) *Su vinculación con el teatro del absurdo*, i) *Sobre Españoladas*, j) *El dramaturgo como incitador* y k) *Evaluación de su teatro*.

A continuación, las partes III y IV (pp. 16-30) las centrales de este prólogo que E. Godoy revisa críticamente las obras dramáticas incluidas en esta edición. En primer lugar, “*Colón a toda costa o el arte de marear*” cuya “*primera edición fue precedida por un prólogo del autor en que proporciona datos que justifican su inclusión en el conjunto de obras que llevan el título genérico de Cuatro Imposibles*” (p. 16), en las que plantea que en el teatro todo es posible. De acuerdo al análisis “*el material dramático se organiza en torno a tres jornadas en las que se entrega una interpretación de Cristóbal Colón y del descubrimiento de América*” (p.17). De este modo se ofrece una imagen de Colón desmitificada junto a una “*concepción metateatral siempre presente en el proceso dramático*” (p.21).

De igual modo en la IV y última parte del prólogo (pp. 24-30) en la obra “*Edipo reina o la planificación*”, el lector se sitúa frente a “*un ensayo dramático en dos partes: la primera lleva el título de Sobreruedas, y la segunda, El enigma. Ambas transcurren en el mismo lugar, pero en la segunda desaparecen los accesorios que fueron utilizados en la anterior*” (p.24). Para el crítico “*dichas partes muestran una estricta relación entre sí y, a la vez, se relacionan con el mito de Edipo. Dos tiempos marcan la diferenciación entre ellas, trasladándonos a un escenario típico del siglo XX y a un momento que se remonta a la antigua Grecia*” (p.24).

En ambas obras dramáticas se plantean problemas relacionados con el mito a través de la actualización de dos temáticas: Colón y el descubrimiento de América junto al tópico de Edipo que antecede al de Sófocles, al que añade nuevos puntos de vista alrededor de dos aspectos fundantes de nuestra cultura occidental. Para el mito de Edipo, Morales ha elegido construir un modelo con articulaciones históricas cuyas secuencias permiten leer problemáticas contemporáneas vigentes, poniendo en juego temas que lo reinscriben en un contexto social y simbólico nuevo. Esta mirada que J.R.Morales dirige a Edipo, en lugar de fosilizar, se prolonga con una nueva carga semántica y un impacto que varían en función de los diferentes públicos y/o lectores.

Presente, pasado y futuro conviven en las dos obras dramáticas como un todo, en una interacción que, en apariencia, se presenta como una discontinuidad temporal sin solución. Un juego temporal que pone de relieve, a su vez, un juego con la memoria, en la que la obra artística de alguna manera intenta horadar la posibilidad de una concepción clausurada del relato histórico.

“*Tiempo fracturado*” es la denominación que E. Godoy utiliza para referirse a la particular concepción temporal que ofrece la obra de J.R. Morales: “*existe una permanente oscilación entre pasado, presente y futuro. Yo lo llamo tiempo fracturado: existe un presente en el que se está construyendo el texto dramático que se problematiza. Sin embargo, la alusión a un antes y a un después se encuentran desperdigadas a través de todo el texto*” (p.22).

Precede a las obras una **Nota Preliminar** del autor, en la que se refiere a los rasgos que vinculan a estas piezas entre sí y, además, explicita los propósitos presentes en la creación. Al respecto señala que “*la primera de estas piezas, Colón a toda costa o el arte de marear, además de la desmitificación del personaje del Almirante, intenta el cuestionamiento de quienes con su rapacidad y chovinismo ilimitados, pretendieron adueñarse de la figura evasiva del que debió entre tantos mares adversos*” (p.31). En *Edipo reina o la planificación*, el autor sostiene que “*su particularidad radica, sobre todo, en que Yocasta, tras la muerte del rey Layo planifica perpetuar su linaje en el poder, adoptando la figura de la Esfinge para escoger libremente a quien suceda en el trono al difunto rey de Tebas (...) trató el tema de la versión infinita o diferente a que se hallan sometidos los conflictos primordiales que afectan a los humanos, dando lucidez sobre ella, tanto a los propios personajes cuanto a los espectadores*” (p.32).

El texto se cierra con una detallada Bibliografía teatral del autor con obras publicadas desde 1952 a la fecha, como una muestra de la interesante producción de este autor español de nacimiento, chileno por decisión y ciudadano del mundo en cuanto a su creación artística.

EDDA HURTADO P.

NÁLLIM, Carlos Orlando: *Cervantes en las letras argentinas*. (Academia Argentina de Letras, Serie Estudios Académicos, vol. XXXV, Buenos Aires, 1998).

La huella cervantina se ha dejado sentir en autores y literaturas de diversas lenguas y nacionalidades, mostrando así su tremenda riqueza, tanto en lo temático como en lo técnico. Su influencia ha llegado hasta nuestras tierras, desde México hasta las fronteras del Cono Sur.

Acaba de aparecer un texto importante en el sentido que apuntamos y que genera estas líneas: se trata de *Cervantes en las letras argentinas*, de que es autor el conocido hispanista y cervantista Carlos Orlando Nállim, catedrático perteneciente a la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina, y miembro de la Academia Argentina de Letras. El selecto recorrido por autores y obras seleccionados por el ensayista certifica la riqueza cervantina anclada en tierras argentinas.

Los tres primeros capítulos (pp. 25-80) se estructuran en torno a la relación Cervantes-Borges. Los textos borgianos para establecer tal vinculación son “Un soldado de Urbina”, “Parábola de Cervantes y de Quijote” y “Sueña Alonso Quijano”.

En el primero (pp. 25-42), el profesor Nállim revisa una serie de circunstancias vitales del autor del *Quijote* bajo el nombre de *Cervantes a la velada luz de un soneto de Borges*, teniendo a la vista el soneto de Borges mencionado (incluido en *El otro, el mismo*, 1964); en el segundo, *Cervantes y don Quijote en una parábola de Borges* (pp. 43-63), toma como punto de partida el texto borgiano *Parábola de Cervantes y de Quijote* (incluido en *El hacedor*, 1960) y determina una serie de alusiones literarias, geográficas y vivenciales encontrables en el texto cervantino, y en el tercero, *Borges y Cervantes, don Quijote y Alonso Quijano* (pp. 65-80) tiene su referente al poema de Borges *Sueña Alonso Quijano* (incluido en *El oro de los tigres*, 1972).

Sabias observaciones, comentarios y deducciones caracterizan estos tres ensayos del profesor Nállim. Con ellas nos adentramos en aspectos relevantes para desentrañar el sentido último del texto cervantino: la importancia de algunos lugares (Esquivias, por ejemplo), sus vicisitudes laborales y su deseo de venir a América, sus experiencias militares, la presencia de Ariosto, su conocimiento y relación con la Mancha y sus habitantes, la presencia de la muerte y su desenlace fatal, la transformación de un mundo real en poético, la relación íntima entre autor y personajes: *El hidalgo fue un sueño de Cervantes/ y don Quijote un sueño del Hidalgo/ El doble sueño los confunde.../*